

DESDE LOS FUNDAMENTOS DE LA PSICOLOGÍA COGNITIVA A UNA CONCEPCIÓN DE LA PSICOLOGÍA CONTEMPORÁNEA Una visión a partir del pensamiento de Ángel Rivière

Gustavo Daniel Beláustegui

Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino

Introducción

En la reflexión de Rivière sobre los fundamentos de la Psicología Cognitiva reviven las viejas polémicas en la historia del pensamiento sobre la interioridad del hombre y su posibilidad de ser conocido científicamente. El punto eje del trabajo del autor gira alrededor de la relación entre mente-cuerpo y la incorporación de una nueva perspectiva en que surge el relieve de una nueva problemática, esta vez horizontal, entre la mente fenoménica y la computacional:

La realidad es que antes teníamos un solo problema (el tradicional, e incluso entrañable, problema mente-cuerpo) y ahora, dos: tenemos ese y además un problema mente 1-mente 2 (Jackendoff).

A partir de este enfoque se pretende amplificar el tema en diversos campos que no ha desarrollado el autor como la filosofía de la Naturaleza y la Física cuántica, por un lado, y la incorporación de un espectro más amplio del cuerpo, por otro. Proponiendo en este trabajo una contextualización en una cuestión de fondo donde pueden pivotarse las interacciones entre *información-representación-conocimiento* (Pozo, 2001) e *información-dinámica material* (Peat, 1987).

Así nos encontramos con dos líneas en las cuales *Agente y conducta*, conducta manifiesta y oculta¹, en otros términos, el Objeto con mente humano, convoca a dos escenas:

¹ Después de la Segunda Guerra Mundial, la psicología y la filosofía se encontraron principalmente en la "metodología": como el comerciante y su contador, la segunda le decía a la primera cuál era la manera correcta de hablar sobre los números que había producido. Empero, el hecho de mejorar "el lenguaje" de la psicología académica para adecuarlo a la filosofía de la ciencia existente significó poco para atenuar la obstinación de la psicología. La palabra "mente" siguió siendo una "mala" palabra prohibida en la psicología predominante, que se mencionaba (si es que se mencionaba) sólo entre comillas, señaladas por el tono de la voz en los simposios o con los signos gráficos correspondientes en los escritos. Posteriormente, a fines de la década de 1950, se produjo lo que hoy se denomina la revolución cognitiva. Psicólogos como H. Simon y G. Miller y lingüistas como N. Chomsky no se dedicaron a las respuestas objetivas y abiertas de sus sujetos, sino a lo que estos sabían, al modo cómo adquirirían el conocimiento y cómo lo usaban. Se dejó de insistir en la ejecución (lo que la gente hacía), y se subrayó la competencia (lo que la gente *sabía*). p. 102 (Bruner, 1996).

- *la del cuerpo* en la amplitud de sus funciones y efectos, para el primero;
- *la estructura y función de la materia misma* en sus posibilidades de constituir una unidad abierta donde la información puede ser organizada a través del significado.

La primera escena puede verse como una perspectiva *horizontal* donde la Psicología en su generalidad ha desarrollado la mayoría de sus avances, no exige un salto en especial para ser observada, podría encontrarse dentro de una misma *gama paradigmática* – si se me permite el término-; comprendería la *línea natural* para explicar el eslabonamiento de la información al conocimiento. En cambio, la otra escena, en una perspectiva *transversal*, implica una *revolución* para la consideración de la antigua gama paradigmática que venía, en la Psicología en general y sobre todo en la Psicología Cognitiva, generando sus estructuras científicas en una dimensión de la primera escena. En cambio la perspectiva transversal abarcaría el estudio de los significados en la naturaleza, el modo como se expresan a través de las formas y funciones de los objetos inorgánicos² y orgánicos.

La aceptación de estas escenas, en una consideración simultánea, en última instancia, encontraría su punto crítico, su articulador conceptual, en el ya renombrado concepto de *construcción* que en el último siglo ha tenido su lugar privilegiado en la explicación de la etiología del sujeto psíquico. Este feliz concepto revierte un lugar privilegiado con el motivo de *ensamblar* los objetos con mente-cuerpo³ en la multiplicidad de enfoques provenientes de diversas disciplinas científicas. Ubicando así el eslabón del objeto de la Psicología en su justo lugar, el libro en su casillero propio, en la inmensa biblioteca de los mundos posibles del conocimiento científico. El sujeto no estará *con-fundido* en el objeto, sino *interceptado* en la *interacción dinámica* de una amplia *gama discontinua* que se deja advertir de modo constructivo desde la materia a lo inmaterial.

² Pero las rarezas del mundo cuántico no terminan aquí, la famosa experiencia EPR (Einstein, Podolski, Rosen, *Can Quantum-Mechanical description of Physical reality be considered completed*, 1935), supone que dos partículas, por ej. dos fotones, chocan en un cierto instante y luego se separan en direcciones contrarias. Cuando están a una distancia muy grande de modo que ninguna señal emitida por uno de ellos, A, puede alcanzar al otro, B (el límite está dado por la velocidad de la luz) si se efectúan observaciones sobre A sería posible sacar conclusiones válidas sobre lo que ocurre a B, a menos que el cambio en A haya determinado un cambio correspondiente y **simultáneo en B**. Es decir, que esta interpretación, llamada de Copenhagén, implica el principio de **no separabilidad** del sistema de dos fotones. En 1982 Alain Aspect, mostrará experimentalmente que existe, en efecto, una correlación entre A y B; B “sabe” que A cambió aún cuando ninguna señal física haya podido transmitir esa información. (Colombo, L. 1998).

³ Véase Cuadro A. Se habla de mente en el sentido expuesto de Ray Jakendoff (1997), ya citado en la introducción.

▪ **La construcción: concepto interceptado**

Joseph Nuttin, en unos de sus últimos libros, maduró una idea que puede articularse con la de Jerome Bruner. Esta amalgama básica servirá de argumento que permitirá sostener esta nueva ampliación del Objeto que bosqueja Rivièrè, y que pretende defender este trabajo. Este último en *La mirada mental* afirma la relación entre construcción, mente y organismo en la Psicología Cognitiva actual:

Desde las perspectivas cognitivas más universales aceptadas, la mente es una construcción en un doble sentido: lo es, en primera instancia, porque consiste en la elaboración constructiva de objetos intencionales, y lo es también en segunda instancia, porque la propia noción de mente (con sus elementos constituyentes, tales como los deseos, las creencias y las intenciones) es el resultado de las construcciones cognitivas que realizan algunos organismos: aquellos a los que hemos llamado, en el capítulo anterior, "mentalistas" (Rivièrè, 1996. p. 82).

La concepción global de la conducta⁴ humana de la cual parte Nuttin es la **construcción del mundo**, percibido y concebido⁵, para abarcar el estudio general de la motivación y con ello, la perspectiva del objeto ahora, dinámico, de la Psicología. Tenemos en esta construcción de la situación, la relación entre el **sujeto-agente** y el **objeto a conocer y a manipular o ejecutar**:

La primera fase del proceso conductual es la construcción, por el sujeto, de la situación en la cual se comporta. Como la conducta misma, esta situación existe en un doble nivel: el hombre vive y actúa en el mundo percibido de las cosas reales; vive y actúa asimismo en un segundo nivel, el mundo concebido de las representaciones simbólicas. La recompensa esperada, así como el proyecto de acción, pertenecen a este último. Normalmente, am-

⁴ El término *conducta* es utilizado habitualmente con significados muy distintos. En Psicología, interesa reservar el término para la categoría de actividades dirigidas por las que un organismo, como centro de elaboración y utilización de información, actúa sobre las relaciones que lo unen al medio... La conducta es un fenómeno global e integrado, donde todo esos procesos, en distinto grado y con diferentes funciones, colaboran para construir lo que llamamos "hacer algo en una situación dada". De tal modo, cada uno de los procesos puede constituir el componente principal o bien uno de los elementos auxiliares de una conducta. Pero todas las otras funciones desempeñan, al mismo tiempo, su papel y contribuyen a constituir esta conducta. El objeto de la psicología no es el estudio de una serie de funciones psíquicas, sino de la conducta en su funcionamiento integrado. Las otras funciones vitales contribuyen, a su manera, a constituir los actos conductuales (Nuttin, 1980. pp. 27-29).

⁵ Subrayemos desde ya que es imposible separar el mundo concebido del mundo percibido, así como es imposible separar la percepción de otras actividades cognitivas, tales como la representación, el pensamiento constructivo o combinatorio y la evocación mnemónica. Tanto la conducta exterior está impregnada de "cogitación" como la captación cognitiva de la acción y su motivación (Nuttin, 1980. p. 45).

bos mundos se compenentran para formar una situación amplia y una acción más flexible y eficaz (Nuttin, 1980. p 31).

Bruner parte de la noción de constructivismo de Nelson Goodman⁶ comparándolo con diversos autores desde Kant, Hume, Wittgenstein, Chomsky, y Piaget entre otros. No descuida sin embargo las notas *relativista* de la afirmación de Goodman⁷, pero sobresalta la valoración de ciertos mecanismos de producción de la mente que es lo que interesa aquí y se emparenta con la noción del origen dialéctico de los procesos superiores de Cornelio Fabro⁸ y de Joseph Nuttin.

La idea de estipulación -de tomar algo como dado- de Goodman es asimismo muy elocuente para los psicólogos cognitivos. Inmediatamente pensa-

⁶ Goodman defiende una filosofía “constructivista”. Su tesis central, el “constructivismo”, es que, en contraposición con el sentido común, no existe un “mundo real” único preexistente a la actividad humana y el lenguaje simbólico humano e independiente de éstos; que lo que nosotros llamamos el mundo es un producto de alguna mente cuyos procedimientos construyen el mundo. El mundo de las apariencias, el mundo mismo en el que vivimos, es “creado” por la mente. La actividad que consiste en hacer mundo es, para Goodman, un conjunto de actividades complejo y diverso, aunque pueda expresarse de cualquier manera, implica “un hacer no con las manos sino con la mente o, más bien, con lenguajes u otros sistemas simbólicos” (*Of mind and other Matters*, p. 103).

⁷ Cualesquiera que sean las limitaciones de Goodman, ha hecho más claro un concepto de la mente que se especifica no en función de las propiedades, sino como un instrumento para producir mundos. Desde el momento en que abandonamos la idea de que *el mundo* está allí para siempre e inmutablemente, y la reemplazamos por la idea de que lo que consideramos el mundo es, en sí mismo, ni más ni menos que una estipulación expresada en un sistema simbólico, la confirmación de la disciplina se modificará radicalmente. Y nos encontramos en condiciones de abordar las innumerables formas que la realidad puede adoptar, tanto las realidades creadas por el relato, como las creadas por la ciencia (p. 111).

⁸ Fabro encuentra en la teoría de la participación de S. Tomás la culminación y perfeccionamiento que exigía la teoría de Aristóteles. Los puntos claves a debatir son los siguientes: A) ¿Cuál es el modo de darse lo real? Problema de los *contenidos*. B) ¿Qué tipo de mediación (actividad) realiza el sujeto en la captación de tales contenidos? Problema de las *funciones*. C) Aceptado el darse del objeto y la mediación del sujeto en el conocer, ¿cómo es posible el conocimiento universal a partir de los singulares? Problema de las relaciones entre *percepción y pensamiento*. D) ¿Cuál es en última instancia la estructura ontológica del objeto y del sujeto que hacen posible el conocimiento? **El proceso que hace posible el conocimiento en la oposición dialéctica entre objeto y sujeto se lleva a cabo a través de tres etapas** en las que progresivamente se va perfeccionando tal conocimiento. Se trata de tres niveles de conocimiento y de conocimiento de lo real que está dado, no exclusivamente por la actividad del sujeto cognoscente ni tampoco por el sólo influjo del objeto, sino *conjuntamente* por el poder de presenciarse del objeto y por el poder de integración y delimitación del sujeto en el marco de su circunstancia histórica. Los contenidos que corresponden a cada etapa cognoscitiva reflejan tres formas diferentes de organización del objeto (p. 17).

mos en la importancia de mecanismos como la “recursividad”, el proceso por el cual la mente o un programa de computadora vuelve sobre el resultado de un cómputo anterior y lo trata como un elemento dado que puede ser la información de la operación siguiente... Toda teoría de la mente es ineficaz sin la recurrencia, porque sin ella es imposible explicar los pensamientos, los pensamientos sobre los pensamientos de otros pensamientos, hasta el nivel de abstracción que sea necesario. En realidad, P. Jonson-Laird, en su excelente **Mental Models**, menciona la recurrencia para explicar cómo la mente gira alrededor de sí misma para crear el tipo de resumen de sus capacidades que podría construir algo parecido al sentido del “self” (p. 105).

Volviendo a Rivière (1991) en su concepción del origen filogenético de la mente, aunque con un cierto tinte darwinista, resurge el tema de la construcción, ahora “espiralada” tomada de Cassirer:

La “espiral evolutiva” que dio lugar a una especie simbólica (Cassirer, 1945), y capaz de una “razón universal”, pudo generarse en ese proceso de selección continuada de aquellos miembros de la especie capaces de “dar un paso más allá” en la interacciones y las atribuciones de funciones mentales, y en la construcción de “teorías” cada vez más complejas de la mente (p. 172).

Planteado y abordado este tema, puede entenderse el despliegue fenoménico de la mente en su integridad y la eficacia de los contenidos y propósitos frente al potencial de acción neuronal, propio del mundo físico.

Los objetos con mente y sus alcances en la Ciencia en Rivière

En el cuadro A se expone un esquema de flujo del planteo de Rivière en su libro *Objetos con mente* en donde queda manifiesta la problemática que se desprende de la consideración de la naturaleza del objeto y los medios válidos para conocerlo⁹. A partir de éste¹⁰, se seguirán dos líneas de reflexión con el objeto de amplificar los

⁹ La concepciones acerca del pensamiento y el razonamiento humanos que parecen derivarse de estas investigaciones recientes se apartan, de forma significativa, de los conceptos predominantes durante muchos años acerca de estas funciones. Hay fundamentos empíricos y argumentos teóricos suficientes para defender la idea de que *la mente humana está especialmente preparada para pensar acerca de la mente misma*. Dispone, probablemente, de mecanismos especializados de cómputo para desarrollar sus interferencias mentalistas. En estas inferencias, emplea “representaciones sobre representaciones” de otras mentes o de sí misma. De tal modo que podemos decir que la mente humana posee una competencia *meta-representacional*, que proporciona el fundamento en el que se basa el componente pragmático del lenguaje y que está íntimamente relacionada con su capacidad *simbólica*. Rivière, 1991 (p. 161).

¹⁰ **Tesis finales de Rivier (p. 23)**: 1. Es posible una ciencia objetiva y mentalista (términos intenciones, intensionales y epistemológicos) al mismo tiempo. 2. La mente parece comprenderse mejor si se entiende como un sistema de cómputos (mecanismo abstracto), pueden

enfoques hasta hora expuestos donde el autor intenta organizar el material disponible en el desarrollo de la Psicología Cognitiva hasta el momento¹¹. Esta dos líneas tienen el objeto de encontrar una *escena de despliegue* dentro del marco científico del abordaje del comportamiento, en una actitud plena de optimismo y en un enfoque de integración interdisciplinaria, donde el objeto de toda la psicología, no conspire con la parcialidad ni con enfoques metodológicos limitados por paradigmas¹² surgidos de estudios provenientes de campos de las ciencias particulares duras o de la sola especulación filosófica. En la *Mirada mental* (Rivière, A; Núñez, M.) tenemos en el autor una perspectiva renovadora e integracionista de la mente que no observamos en la anterior obra:

La teoría de la Mente no sirve sólo para engañar o reconocer el engaño. Junto con esta virtualidad "competitiva" tiene un enorme valor cooperativo. Aunque

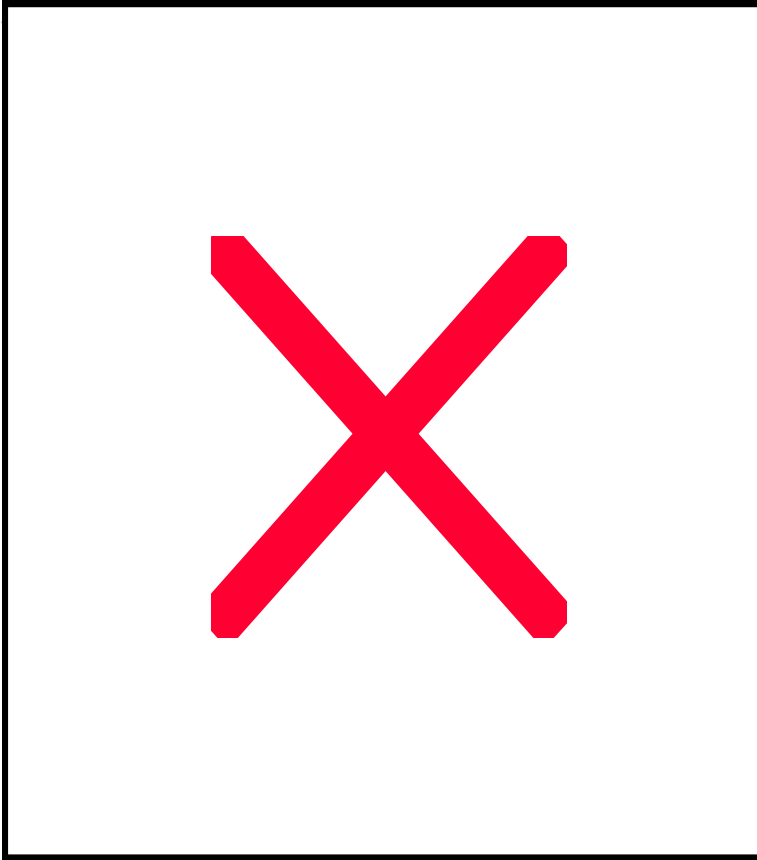
definirse autómatas capaces de dar cuenta, de forma universal, de los procesos cognitivos. 3. El paradigma dominante que atiende a las funciones de conocimiento como procesos de cómputo sobre representaciones no logra explicar el papel de la conciencia del conocimiento (Descontextualización biológico-social). 4. El paradigma de computación sobre las representaciones ha sido cuestionado por no tener en cuenta: a. las propiedades del S.N.; b. el carácter social, intencional y creativo del conocimiento. 5. No hay una sola psicología cognitiva, si se comparten supuestos: a. nivel autónomo de aplicación de la mente; b. La investigación de tales procesos y representaciones no dependen de su acceso introspectivo. 6. La psicología cognitiva implica un enfoque mentalista y objetivo de los procesos psicológicos y en especial de aquellos que permiten conocer.

¹¹ Aunque muchas veces se usa en un sentido muy laxo como "*cualquier conocimiento que es recibido, procesado y comprendido*" (Reber, 1995, p. 369), la información en la ciencia cognitiva se define estrictamente en términos matemáticos como "el número de opciones que tenemos al tratar con una serie de ítems" (ibid), tiene una naturaleza puramente estadística, formal, carente de contenido y de significado (Bruner, 1990; Oyama, 1985; Pyolyshym, 1984; Rivière, 1991). Podemos traducir esa definición matemática, a una regla según la cual un hecho o suceso será informativo en la medida en que reduzca la incertidumbre de una sistema, haciendo el mundo más predecible, reduciendo el número de opciones o de bits -de hecho, apócope por *binary digit-* en cómputos futuros. Los sistemas que intercambian energía responden únicamente a los parámetros actuales de sus estados energéticos respectivos y, de acuerdo con el principio de conservación, interactúan de modo simétrico. En cambio, cuando lo que se intercambia es información, uno de los componentes del sistema transforma parte de la energía recibida en información, que almacena en algún sistema de memoria en forma de representación, lo que permitirá anticipar acciones a partir de la información, porque los sistemas cognitivos disponen de sistemas de memoria, que les permiten guardar un registro de intercambios anteriores, lo que hace más predecibles, menos aleatorios o entrópicos, los intercambios futuros con ese mismo mundo (pp. 27-28).

¹² Creo que requiere para el abordaje que se propone en este trabajo, una revisión de las traídas por Rivière hasta el momento, el **falsacionismo sofisticado** podría constituir un paradigma para el abordaje de este enfoque multidimensional.

los modelos experimentales clásicos para su estudio se hayan basado más en el engaño que en la comunicación, debemos insistir en este segundo aspecto, si no queremos tener una imagen sesgada y muy incompleta de la funcionalidad de ese delicado sistema conceptual de deseos-creencias al que se da el nombre de "Teoría de la mente" (Rivière, 1996. p. 55).

Cuadro



Es notable este salto de su obra anterior (*Objetos con mente*) a esta, donde la comunicación y la actitud de transparencia de lo mental parece cruzar su pensamiento. También no se puede dejar de nombrar la diferencia que se marca con la concepción psicoanalítica freudiana, psicología donde la sospecha y el engaño es constitutivo de los sistemas explicativos del psiquismo¹³. Al mismo tiempo rompe el autor con la visión solipsista que podemos observar en otras concepciones de la Psicología Cognitiva:

¹³ LOPEZ IBOR, J.J. (1952) *El descubrimiento de la intimidad y otros ensayos*. Madrid: Espasa-Calpe.

Para comprender, hay que recordar una vieja propiedad con la que el filósofo Francisco Brentano caracterizaba lo mental: la propiedad de ser intencional, de ser "acerca de algo". Los pensamientos, los deseos, las creencias, los recuerdos- todas las estructuras conceptuales, en definitiva, que sirven de base a la Teoría de la mente- son estados intencionales: son pensamientos acerca de esto o de lo otro, recuerdos sobre algo, creencias en tal o cual cosa, deseos de esto o de aquello. Son, así, "relaciones propocionalmente abiertas". Necesitan un "de" o un "acerca de" para ser. A diferencia de los fenómenos "sólo" físicos, que se clausuran en sí mismos, aquellos que añaden una nota de "mentalidad" a su carácter físico son fenómenos que se refieren a contenidos. (Rivière, 1996. p.55)

El relieve del contenido sobre el procesamiento nos orienta a un adecuado acercamiento del estudio psicológico del hombre.

En el sentido mencionado, es posible predicar la mente de todos aquellos organismos que definen un mundo de "contenidos" o de objetos -y no de meros estímulos- al procesar la información del medio: es seguro que eso es algo que hacen los leopardos, por ejemplo, y no tanto que lo hagan las moscas o las ranas. Un paso más es el que se produce en el caso de ciertos organismos que pueden tener "procesos intencionales acerca de procesos intencionales"(un nivel dos) o, tras un nuevo escalón que presupone ya un nivel mínimo de recursividad, "representase estados mentales acerca de estados mentales"(nivel tres). (Rivière, 1996. p. 55)

▪ **Cuerpo-corporeidad-mente: información, representación y conocimiento**

El título responde en su primera proposición a una continuidad fenomenológica¹⁴ y en la segunda, al modo de explicar tal continuidad que es de orden funcional y no ontológica. Pozo (2001) distingue los conceptos de *energía, información, representación y conocimiento*, permitiéndonos descubrir una huella epistémica para abordar los planteos iniciados por Rivière.

Como hemos visto, la información debe entenderse en términos matemáticos, como el "número de opciones" generadas a partir de una serie de variables binarias. En cambio, la representación implicaría no sólo la codificación de esa información en un sistema de memoria, sino sobre todo el uso funcional de la codificación así generada como sustituto del suceso representado (Denis, 1991; Madler, 2000). Por último, el conocimiento implica la adopción de una actitud proposicional con respecto a la representación (Dienes y Perner, 1999), es decir,

¹⁴ El cuerpo como antecedente y desencadenante de las funciones superiores a partir del comportamiento, su posterior vivencia (Bernard, 1976) a partir de su acción en relación al entorno y sobre sí mismo, a esto entendemos como su corporeidad.

establecer una relación epistémica, predicar una acción mental de una actitud, predicar una acción mental con respecto a esa representación. (p. 37)

A partir de estas diferencias podemos acercarnos al tema del cuerpo, en esta dialéctica interacción que se nombró anteriormente.

*El contenido de la mente no sería esa información, la transducción, directa a valores estadísticos de los cambios corporales, internos, producidos a partir de esos cambios energéticos. Ese contenido corporal dotaría, por así decirlo, de olor, color y sabor a nuestras representaciones, que ya no se compondrían de elementos neutros, unidades simbólicas o matemáticas sin significado, conectadas entre sí según ciertas leyes estadísticas, sino de verdaderos contenidos, con un significado implícito, inicialmente encarnado, pero que permitirá, a partir de su supresión o, ... su redesccripción representacional, la conversión de esos significados primordiales en el conocimiento y por tanto en significados explícitos... **esas representaciones encarnadas, no son los únicos contenidos mentales, pero si la materia prima con la que se formaría a partir de ellos otros contenidos**¹⁵... al adoptar un formato metafórico con medición del lenguaje, esas representaciones primordiales o de primer orden se transforman en otro tipo de representaciones. (p. 131)*

Podría apreciarse una perspectiva que proviene del desarrollo de la Psicología Cognitiva en el cual el cuerpo parece no participar en la realidad del despliegue de la conducta sino solo como *restricción* proveniente del Sistema Nervioso Central, en donde podemos incluir el mismo problema de Jackendoff que nos trae Rivière. Creo que la dimensión del cuerpo tampoco es abordada en su amplitud real por este último. Por ello considero necesario amplificar este concepto, que implica una realidad que interactúa en diferentes momentos y a diferentes niveles de alcance epistemológico interpelando al psicólogo a ser cauto frente a un objeto que no resiste unilateralidad y cuya naturaleza involucra principios explicativos provenientes de diversos ámbitos del saber. Damasio (1998) expone al respecto:

¿Cómo sabemos que vemos un objeto determinado? ¿Cómo tomamos consciencia de ello, en la acepción plena del término? ¿Cómo se implanta en la mente la sensación de self en el acto de conocer? El camino hacia una respuesta posible a los interrogantes acerca del self se abrió sólo después de que enfoqué el problema de la consciencia en términos de dos actores claves –organismo y objeto- y de la relaciones que estos actores mantienen durante sus interacciones naturales. El organismo en cuestión es cualquier objeto que llega a ser conocido en el proceso de consciencia, y las relaciones entre organismo y objeto son las contenidos de ese conocimiento que denominamos consciencia. Vista desde este ángulo, la consciencia consiste en construir conocimiento acerca de dos hechos:

¹⁵ El resaltado no es del autor.

*que el organismo se involucra en la relación con algún objeto, y que en la relación el objeto produce un cambio en el organismo*¹⁶ (p. 36).

Este autor distingue una sucesión de diferentes *selfs* (el nuclear, amplificado, transitorio y autobiográfico) partiendo del proto-*self* (inconsciente). Muestra cómo la presencia corporal tiene distintos efectos en estos estados del *self* que comprometen diferentes tipos de consciencia o sea de estados mentales. Todas ellas parecen estar surcadas por la sensación del *self* y echa sus raíces en el proto-*self*, el mismo autor incorpora el tema de las representaciones corporales:

La razón de que las representaciones corporales sean adecuadas para indicar estabilidad proviene de la notable invariancia de las estructuras y operaciones del cuerpo. El diseño del cuerpo se mantienen gran parte invariable a lo largo del desarrollo, de la vida adulta, e incluso de la senescencia. Por cierto, los cuerpos crecen en tamaño durante el desarrollo, peor los órganos y sistemas fundamentales son iguales durante el lapso de vida y las operaciones ejecutadas por la mayoría de los componentes cambian poco o nada. Esto suele ser válido para los huesos, articulaciones y músculos, y particularmente veraz en lo tocante a los órganos y el medio interno. La gama de estados posibles de medio interno y órganos es bastante limitada... los organismos vivos portan de manera natural dispositivos destinados a asegurar... la uniformidad... Así, si buscas un refugio de estabilidad en el universo de cambio que es el mundo de nuestros cerebros, no sería perjudicial considerar los dispositivos reguladores... Medio interno, órganos y armazón osteomuscular producen una representación continua, dinámica pero de latitud estrecha, en tanto que el mundo cambia profunda y a veces impredeciblemente. (pp. 161-162).

La **realidad somática** abraza la explicación integral de la conducta y también permitiría ofrecerse como un medio para cambiarla como lo representan las terapias corporales y la eutonía. Rober Jastrow¹⁷ en una comparación entre ordenado-

¹⁶ El resaltado no es del autor.

¹⁷ Los cerebros humanos hacen cálculos aritmético, pero los ordenadores los hacen debido a que fueron diseñados originalmente con esa finalidad. El cerebro del hombre evolucionó en una era donde efectuar complicadas operaciones no era necesario, y todo lo que pedía la vida eran los número que podían ser contados con los dedos de la manos y los pies: ésta es la base de casi toda la aritmética humana. Por eso la mayor parte de la gente utiliza el sistema decimal. Pero los ordenadores carecen de dedos en manos y pies, por eso no cuentan de diez en diez, sino de dos en dos, ya que están hechos de unos componentes electrónicos llamados diodos. Un diodo es como una mano con dos dedos. La aritmética puede funcionar con el 2 tan bien como con el 10, a esta forma de contar se la conoce como aritmética binaria. En vez de representar los grandes números con una hilera de dieces como hacemos nosotros, un ordenador escribe tales número como un hilera de doses, y entonces es llamado un numero binario. *El telar mágico*. p. 157.

res y mentes recurre a la utilización de los dedos y pies en el origen mismo de la representaciones y cálculos aritméticos. Así como lo nombra Rivière, la autoobservación diferente a la introspección, se sostiene como punto de partida para **encarna** la mente desde nuestra cotidianeidad poniendo de relieve su importancia para la consideración del objeto de la psicología. Kesselman (1989), en su libro *El pensamiento corporal*, escribe:

A través de la autoobservación es posible captar la conducta en el cuerpo y también el grado de sensibilidad disponible para esta captación.

La observación de la propia conducta "corporal" se nutre se la observación de la conducta en el cuerpo de otra personas. Ambas están influidas por el estado de la sensibilidad, que es la receptividad que cada sujeto posee para darse cuenta de las sensaciones que le llegan de los sentidos. Sensaciones que son la base de emociones, de pensamientos y de acciones en el interior de sí mismo y hacia el entorno.

*La observación de la conducta, instrumento privilegiado para el desarrollo de la ciencias del hombre, **transforma a cada uno en un investigador de sí mismo**¹⁸, en un curioso de los comportamientos y sus consecuencias, en un escudriñador de los modos de hacer, en un elaborador de teorías personales, de hipótesis de trabajo. (p. 23)*

Ésta constituiría una **franja** dentro de un amplio espectro de la manifestación y acción corporal, constituyendo un entramado de sistemas y modos operativos de complejidades diferentes. Damasio (1998) expresa:

En realidad, el sistema somatosensorial sustenta relaciones más abundantes y ni siquiera es un sistema único. Es una combinación de varios subsistemas, cada uno de los cuales aporta señales al cerebro sobre el estado de diferentes aspectos del cuerpo. Es obvio que estos diversos sistemas de señalización surgieron en diferentes momentos de la evolución. Emplean maquinarias distintas en lo tocante a fibras nerviosas portadoras de señales del cuerpo al sistema nervioso central, y además son diferentes en número, tipo y posición a las estaciones de relevo del sistema nervioso central donde cartografían sus señales. A pesar de estas distinciones, todos los aspectos de la señalización somatosensorial trabajan en paralelo y cooperan para producir... miríadas de mapas de los aspectos multidimensionales del estado corporal. (p. 170)

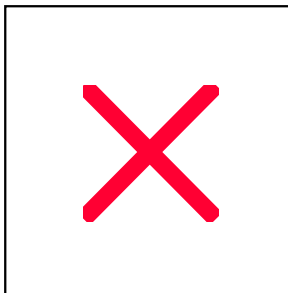
- **El cuerpo: cuatro sistemas interactivos, una construcción mental**

Así podría pensarse **cuatro instancias de interacción** entre la actividad corporal y sus efectos frente a la actividad perceptiva –en cuanto proveedoras de inputs consciente e inconscientes–, una misma realidad desde funciones jerárquicas diferentes:

¹⁸ Idem, nota 1, 2 y 3.

1. **El cuerpo en cuanto S.N.C.** en sus diferentes niveles de integración
2. **El sistema humoral** en su participación activa con el funcionamiento del S.N.C. y como base de las reacciones corporales objeto de la constitución de las emociones, el hambre, la excitación sexual.
3. **El sistema músculo esquelético.**
4. **El cuerpo como factor expresivo Gestual.**

Cuadro B



En este cuadro se pretende expresar la afirmación de Pozo (2001), e incorporar otras:

Esa especialización del sistema cognitivo y sus componentes requeriría no solo conectarlo a una estructura cerebral, sino también instalarlo en una estructura corporal parecida a la nuestra, ya que, desde la perspectiva evolucionista que he esbozado, no es sólo que nuestra mente esté encarnada, que habite en un cuerpo, sino que los contenidos de esa mente se deben en parte a que ese cuerpo es, de algún modo, la memoria del mundo en que nuestros antepasados, que nos legaron esta mente -y con ella estos sistemas de representación- vivían. En entender el problema de los contenidos en la mente requiere aceptar no ya que la mente está en el cuerpo, lo que ya sería bastante reto para el procesamiento de la información, tanto clásico como conexionista, sino, según Johnson (1987) que el cuerpo está en la mente, y que a través de él tenemos representaciones con un contenido preciso, que se refiere al mundo externo, aunque no al mundo actual de cada uno de nosotros, sino del mundo para (o por) el que ese cuerpo, con sus órganos físicos pero también mentales, fue seleccionado. (p. 115)

Podría categorizarse los aspectos del cuerpo, siguiendo las metáforas espaciales, en dos criterios, uno transversal y otro horizontal o temporo-espacial. El primero donde se despliega el intercambio **informático** que haremos referencia y el segundo donde el cuerpo participa en el *moldeamiento* y *modelaje* de los contenidos a través de los sistemas perceptivos cognitivos.

Se podría postular que los **sistema 2** y **3** participarían como *soportes comunicacionales* intermedios entre los sistemas **1** y **4**. Estos dos últimos constituirían modos de interacción discriminada con el entorno, generando un nuevo

campo etiológico, si se permite el término, podría denominarse **conductosfera**, ámbito donde los contenidos en su calidad semántica son *redescriptos* dotando a las representaciones una doble apertura: hacia la información y hacia el conocimiento según se trate de su orientación a los sistemas 1 y 4 respectivamente. De manera especial cabría nombrar a las **representaciones_cromáticas** como soportes de la transmisión de la información entre los sistemas 1 y 2 implicando así una *activación interactiva* posible en las cuatro sistemas.

- **Sistema 1. El cuerpo en cuanto S.N.C.**

En sus diferentes niveles de integración (Pinillos, 1975. p. 96). Aquí es donde podemos establecer el primer nivel de acción e interacción entre las funciones superiores y la materia orgánica de modo continuo. Aparece aquí el problema del cosmos y la realidad de la consciencia humana. El origen de las fronteras entre la física, la psicología y la participación activa de la filosofía de la mente y la naturaleza. También donde se confunden la información y el significado, procesos y contenidos.

- **Sistema 2. El sistema humoral**

Aquí consideramos el sistema hormonal en su participación activa con el funcionamiento del S.N.C.¹⁹ y como base de las reacciones corporales objeto de la constitución de las emociones, el hambre, la excitación sexual. Damasio ilustra esta interacción continua a través de mecanismos complejos, abiertos mutuamente entre sí. Podemos advertir dos modalidades: una *intrafuncional*, en el orden de los esquemas nos diría Caruso²⁰ (1958), y otro *interfuncional*, donde participan **lectores** provenientes de las funciones superiores. Aquí tenemos por ejemplo a los componentes de la vida emocional que se encuentra frente a los sistemas aperceptivos o de Amplificación²¹.

La colección de patrones neurales que conforman el substrato de un sentimiento surge en dos clases de cambios biológicos: cambios relativos al estado corporal y cambios relativos al estado cognoscitivo. Los cambios relativos al estado corporal pueden ser logrados por dos mecanismos. Un mecanismo implica lo que denomino "rizo corporal" o body loop. Emplea tanto las señales humorales (mensajes químicos transmitidos por el torrente sanguíneo) como señales neurales (mensajes electroquímicos transportados por tractos nerviosos). Como resultado de ambos tipos de señal cambia el paisaje corporal, lo que a continuación se representa en estructuras somatosensoriales del sistema nervioso cen-

¹⁹ Los productos químicos que fluyen en el torrente sanguíneo son captados por núcleos de neuronas en algunas regiones del tronco del encéfalo, hipotálamo y telencéfalo. Nada ocurre si la concentración de productos químicos está dentro de los niveles permisibles. (Damasio, 1989, p. 171)

²⁰ Correspondería a los sistemas de Conservación.

²¹ CARUSO, I. 1958.

tral, desde el tronco del encéfalo hacia arriba. El cambio en la representación del paisaje corporal puede ser logrado en parte por otro mecanismo, que involucra el "rizo corporal como si". En este mecanismo alternativo, la representación de cambios corporales se crea directamente en mapas sensoriales del cuerpo, bajo el control de otros sitios neurales, por ejemplo en cortezas prefrontales (p. 306).

Obsérvese seguidamente como el autor describe y puntúa la internalización de representaciones que explican la naturaleza de las relaciones entre las funciones superiores y su adecuación a los objetos, a la realidad:

Todo sucede "como si" el cuerpo hubiera sido cambiado, aunque no sea así. El mecanismo "como si fuera rizo corporal" esquiva el cuerpo propiamente tal, parcial e íntegramente, y yo he sugerido que la elusión del cuerpo economiza tiempo y energía, lo que puede ser útil en ciertas circunstancias. Los mecanismos "como si" no sólo son importantes para emoción y sentimiento, sino también para una clase de procesos cognoscitivos que podríamos designar como "simulación interna" (p. 306).

▪ **Sistema 3. El sistema músculo esquelético**

Uno de las bandas del espectro del soma más abandonados en el desarrollo de las ciencias del comportamiento tal vez esconda una de las vías más directas y claras para entender la integridad del comportamiento del hombre y los animales superiores. Juan Luis Díaz en su libro *La mente y el comportamiento corporal* nos dice:

... existen proposiciones y evidencias de que la conducta modela, modula los estados cerebrales y mentales, tanto en los fundamentos de prácticas de relajación e introspección milenarias como el yoga y el zen, como en múltiples terapias "somatopsíquicas" del tipo de bioenergética... en su discurso de aceptación del premio Nobel, Nikko Tinberger (1974) hizo una defensa apasionada a la terapia de Alexander la cual, al restaurar los usos del sistema musculoesquelético, mejora notablemente anomalías neuro-vegetativas y el estado de ánimo (p. 14).

Tanto de la observación de los biólogos como desde la psicoterapia, estos sistemas parecen constituirse como una **vía regia** para acceder a ciertas representaciones que han perdido el acceso directo o indirecto a la consciencia. Posiblemente como efecto de la culturalización occidental, de marcado tinte racionalista e idealista. Susana Kesselman desde la experiencia psicoterapéutica constata cierto hechos ilustrativos del sistema más ignorados .

En mi práctica me he familiarizado con lecturas corporales de cada una de estas variantes: la eutonía y la psicoterapia bioenergética.

En el trabajo de dinámica corporal utilizo ambas complementariamente.

Creo que la eutonía ha encontrado una clave para el movimiento. Mediante la regulación de los tonos desarrolla una verdadera terapia para la liberación de tensiones. Por medio de algunos de sus recursos técnicos, el transpor-

te, facilita el conocimiento del cuerpo y su reformulación en beneficio de la salud; la conciencia de los huesos, de la piel, de las vísceras; la conciencia de la dirección de los huesos y de cómo esta dirección afecta a los movimientos del cuerpo y a la formación de tensiones; la estimulación de la piel para producir los cambios de tono necesarios para un movimiento armónico y económico.

La bioenergética me ha indicado otras pautas. Me ha descubierto en el cuerpo una vía de acceso a los niveles psicológicos del comportamiento. Me ha enseñado a observar, a observarme en relación con la historia que he vivido en mi cuerpo. Se van cambiando las formas del cuerpo y se las aproxima a las de las emociones: con el **grounding** (ejercicios para enraizar a la persona, conectarla con la realidad y con sus sentimientos); experimentando con la respiración más profunda (Para sensibilizar las zonas del bajo vientre que se insensibilizan con la respiración superficial); con los ejercicios para desestructurar las corazas, para reestructurar la libre circulación de la energía. (p. 76)

▪ **Sistema 4. El cuerpo como factor expresivo gestual**

Es otra dimensión tal vez podría denominársela semiótica del cuerpo. Pero también aquí tenemos un complejo sistema de señales tanto en los primates no humanos como en resto de los animales. Podría establecerse (Díaz, J.L. 1994) desde las señales químicas (feromonas y aleloquímicos) pasando por las señales físicas (visuales, acústicas y táctiles). Tenemos un ejemplo claro:

El mensaje de una señal no es forzosamente universal, sino que adquiere distintos significados según sea el receptor que lo recibe. El canto de un pájaro puede ser interpretado de los siguientes modos: para una hembra de la misma especie indica la cercanía de una posible pareja sexual, para un macho de la misma especie indica un competidor, para un halcón indica la proximidad de una presa y para un pájaro de distinta especie puede no significar nada diferente del ruido del fondo ambiental (Díaz, J.L. p. 84).

En el hombre encontramos un despliegue de formas comportamentales (Caruso, 1957) organizadas hacia una finalidad no siempre consciente, estableciéndose a partir de códigos preverbales definidos. (Pease, A. 1989).

Estas cuatro instancias de interacción nos ponen en evidencia que la realidad corporal se despliega en un continuo no lineal, sino oscilante e irregular en la filogenia como en la ontogenia humana. Parece, así, organizarse, en la normalidad, hacia la producción de conocimiento, pero de manera no menos abrupta. Rivière, en el punto cuarto, donde expone sus tesis, tímidamente incorpora el cuerpo pero solo desde una instancia. Se entrevé aquí un marcado tinte racionalista que se establece como rasgo de gran parte de los autores en psicología cognitiva, sin embargo Pozo nos presenta una excepción. Seguir los entramados de la mente sin dejar al costado la encarnadura de las representaciones, es un desafío que parece abrir en el libro de Rivière, la acentuación de las limitaciones y las problemáticas del conoci-

miento psicológico es un gran mérito del autor. Pero no por ello bajar los brazos transformándonos en “pesimistas”.

▪ **Información-significado-información: puentes entre lo subjetivo y lo objetivo**

Como se señaló en la introducción, los problemas del objeto de la psicología, como muy bien los plantea Rivière, solo establecen una textura de la cuestión de modo limitada. Como pudo observarse en *La mirada mental*, la realidad de los contenidos y con ello la realidad de la mente fenoménica, toma relieve progresivo en este avance de las concepciones en psicología. Hay un eslabón perdido, algo que no se ha incorporado aún en el marco de la psicología, abriéndose un abismo, un hueco generador de confusiones estériles, como nos deja la lectura del primer capítulo del autor. En razón de indagar sobre la “zona” descubierta se considera los aportes de David Peat (1987) en su libro *Sincronicidad: Puente entre mente y materia*, escribe:

Por un lado tenemos la inmediatez y el sabor de nuestras vidas, de la poesía, la música, el arte y el misticismo, y por otro, los descubrimientos y explicaciones objetivos de la ciencia. Por una parte existe la emoción, la belleza y la maravilla, y por otra, la posibilidad de que la consciencia sea un epifenómeno de determinadas reacciones electroquímicas complejas, de que la vida sea el producto de procesos moleculares fortuitos y que el universo sea un accidente. Parece, por lo tanto, que hay un vacío que no se puede llenar entre los planteamientos objetivos y subjetivos de la cuestión del universo y nuestro rol en él. Es como si, a primera vista, no existiese ningún modo de sazonar las teorías de la ciencia con el sabor de la experiencia humana, o de transformar una penetración (insight) poética en el rigor de la objetividad científica²². Simplemente parece que estos dos mundos están demasiado alejados el uno del otro.

No obstante... se puede constituir efectivamente un puente entre los mundos interior y exterior y que la sincronicidad nos proporciona un punto de partida, dado que representa un pequeño defecto en la estructura de todo lo que hasta ahora hemos considerado como la realidad (p. 10).

Estos dos mundos, si se nos permite decir, estarían en una zona donde se juegan **significados de impacto** para la consciencia del hombre y a su vez ciertos hechos y modificaciones del estado de las cosas sin intervención directa aparente del campo conductual del individuo. Implicando una nueva redescrpción, tanto para el lego como para el científico del comportamiento, basado en una tercera revolución copernicana, de la física clásica a la nueva concepción de la materia, cuyo contenido de **representaciones contraintuitivas** es alto y roza con el absurdo. El mismo autor escribe:

²² El destacado no es del autor.

La visión del mundo que todos hemos heredado de una física anticuada todavía ejerce un profundo efecto sobre toda nuestra vida; penetra en nuestras actitudes hacia la sociedad, el gobierno y las relaciones humanas, y sugiere que cada situación adversa se puede analizar como un "problema" aislado con una solución o método de control correspondiente. Es por tales razones que la sincronicidad puede ejercer un efecto tan profundo sobre nosotros, puesto que va más allá de nuestras defensas intelectuales y rompe nuestra fe en el carácter tangible de las superficies y en los órdenes lineales del tiempo y de la naturaleza (p. 14).

Pero lo que aquí se propone es que residuos de la herencia newtoniana todavía tienden a hipnotizar el pensamiento y llevan a una visión de la naturaleza, en términos de causalidad lineal, en todo fenómeno se reduce a sus elementos más simples. Frente a tal visión del mundo, se hace extremadamente difícil acomodar la sincronicidad. No obstante, mientras la investigación científica continúa, se desarrolla un planteamiento que no es totalmente imposible con el pensamiento sincrónico (pp. 100-101).

Focalizar a esta **zona**, implica un esfuerzo, que se hace necesario cuando más profundo se sondee. Esfuerzo no despreciable, como todo lo que se requiere ante todos los cambios de paradigmas señalados por la historia de la humanidad. Ya no es una actitud solo del psicólogo sino también ante la comunidad científica, una responsabilidad compartida. Esta zona, que podemos cubrirla con el nombre de **sincronicidad**, escapa en ocasiones huidizamente para muchos. Creo que constituye una serie de hechos que para ser advertidos precisan de un cierto marco referencial, como lo es la presencia de sutiles discriminaciones de la gama de los colores para el artista plástico o el solapamiento de los mecanismos de defensa para un psicoanalista. La metáfora de la sincronicidad dista mucho de la metáfora que emplea gran parte de la psicología cognitiva, que se asemeja más a una concepción del **mundo lineal**, donde la causalidad es del orden eficiente y material que la finalista, para tomar la concepción Aristotélica. Siguiendo a Peat:

*Las estructuras del "mundo lineal" se construyen a través del ordenamiento y arreglo de elementos. Los ladrillos se disponen en filas y se unen con cemento para formar una pared; las paredes se disponen alternativamente para formar una casa... Tales estructuras se podrían llamar **construcciones**, pues se fabrican según un diseño externo y con la ayuda de un constructor.*

*Como contraste, los sistemas no lineales pueden desarrollar formas que se mantienen por un proceso de cambio constante. En un sentido paradójico, una fuente de agua en el centro de una ciudad mantiene su forma porque nunca es igual; nace constantemente a través del fluir del agua... Por lo tanto, es una forma autosuficiente y se podría decir que **contiene su propio significado**, o mejor dicho, que es una expresión explícita del **significado del sistema entero**... Las sincronicidades toman la forma de patrones*

que surgen causalmente de un fundamento general causal y contigente y poseen un profundo significado para la persona que las experimenta. Estas coincidencias ocurren a menudo en momentos críticos de la vida de una persona y se podría interpretar que contienen la semillas del crecimiento futuro. Por lo tanto, se podría decir que las sincronicidades implican el desplegamiento significativo de la potencialidad (pp. 98-99).

Y como se puede advertir, si bien podemos objetivarla, el modo de abordaje parece desplegarse mejor en el método clínico que en el experimental. Lo que también abre más la distancia con el enfoque generalizado de la Psicología Cognitiva. Pero el punto de apoyo común a ambos es el de la objetividad de la información que puede encontrarse detrás de lo fenoménico.

...los patrones significativos de la sincronicidad, que se manifiestan en la materia y también en la mente, representan el despliegue de un orden más profundo que está más allá de la distinción de ambas... Actúa como una indicación del significado que se oculta dentro de una vida, relación o momento histórico. (p. 100)

Las sincronicidades están caracterizadas por una unidad de lo universal y lo particular que se encuentra dentro de una coincidencia de sucesos... Así como las partículas elementales se mantienen mediante una danza que trasciende el mundo de la materia, la mente también está sostenida por una dinámica que está más allá de la mente y de la materia. Por lo tanto, más allá de la mente y la materia existen patrones y simetrías que ejercen un efecto generativo y animador. Durante una sincronicidad es posible, por un instante, tocar estas regiones de tal modo que implica que, dentro de la conjunción de coincidencias, hay envuelto algo realmente universal que está en el corazón de toda la creación y que alcanza los ritmos más básicos de la existencia. (p. 132.)

El **significado** se transforma en el centro del campo de interacción y es justamente la información en uno y otro el organizador de la base, del fundamento de la realidad que puede ser estudiada.

*Durante siglos, la física había sido el estudio objetivo de la naturaleza, pero con el advenimiento de la teoría cuántica, ahora parecía que la observación de la naturaleza también contenía un elemento subjetivo: el lazo irreductible entre el observador y lo observado. Del mismo modo, se había demostrado que la naturaleza personal de la mente contenía un nivel impersonal objetivo. **Pauli consideraba que este dualismo entre lo objetivo y lo subjetivo era particularmente significativo e indicaba que existía una unión más profunda entre materia y mente**²³... Cuando la estructura de la materia se explora cada vez más detalladamente, se disuelve en las indeterminaciones del mundo cuántico.*

²³ Tal vez podría pensarse en las **indeterminaciones** que habla Rivière al referirse al el procesamiento de la información.

tico... Debajo de este nivel, tal como han insinuado Heisenberg y muchos otros, puede que no exista un fundamento esencial de la materia, sino simetrías fundamentales y principios de ordenamiento. De un modo complementario, cuando se exploran las primeras capas de la mente se alcanza el terreno subjetivo de las representaciones personales, pero en los niveles más profundos se encuentran los contenidos objetivos que ya no se pueden observar directamente sino que están ocultos bajo formas simbólicas (p. 122)

Conclusiones

El abordaje de *Objetos con mente-cuerpo* puede amplificarse en la penetración honda del cuerpo y en las estructuras de la materia. Es un estado consciente de las representaciones, en sus diversas jerárquicas, se establece sobre la realidad clave de la **información**, que se abre en dos direcciones: una en el orden de la **restricciones biológicas** del comportamiento en general y otra en **la base de la naturaleza material** que participa en la primera dirección, como también constituye esta segunda. Estos saberes externos al yo²⁴ que pueblan el bios y el cosmos, no necesariamente se orientan a las actividades de la consciencia humana, sino que presentan cierta autonomía dirigidas a significados propios que el pensamiento puede alcanzar como observador externo fuera de sí, en objetividad plena. En cambio, en el sujeto-agente como unidad cuerpo-mente requiere un abordaje epistemológico donde resulte del “avance de diversos *programas* de investigación que compiten para desarrollar los mejores teorías” (Delgado, A.R., Prieto, G.,1997. p. 31). De este modo puede pensarse que las líneas: A. **Información-representación-conocimiento**. B. **Información-dinámica material**. Confirman dos programas (Lakatos, 1970,1978) con núcleos firmes y cinturones protectores contra la falsación, incorporando teorías auxiliares provenientes tanto de la física cuántica, la percepción extrasensorial, la fisiología y la estructura neuronal como de las prácticas psicoterapéuticas y técnicas corporales.

Con esto se pretende señalar nudos y redes de intercomunicación que subyacen a la fenomenología y al procesamiento de la información, que indicó Rivièrè, para adentrarse en la encarnadura propuesta por Pozo. Si bien han quedado ciertos temas sin abordar, en especial se desarrolló muy poco la representaciones cromáticas²⁵ que sostienen un engranaje clave en la naturaleza de la interacción interna y externa de los Objetos mentes-cuerpo.

²⁴ CARUSO, 1957

²⁵ BELÁUSTEGUI, G.G (2002), “Las representaciones cromáticas, instancias articuladoras de los niveles de organización de los sistemas cognitivos”. Trabajo monográfico. Curso: De la psicología cognitiva a la psicología del conocimiento. Prof: Juan Ignacio Pozo, PhD.

Palabras claves

Body Size SN; Cognitions SN R; Cognitive Proceses SN N; Perception R; Object Reconition; Emotions; Epistemology; Methodology UF; Retention SN; Role perception R; Self monitoring (personality) SN; Self Perception SN R;

Bibliografía

- BELÁUSTEGUI, G. G (2002). *Las representaciones cromáticas, instancias articuladoras de los niveles de organización de los sistemas cognitivos*. Trabajo monográfico. Curso: De la psicología cognitiva a la psicología del conocimiento. Prof: Juan Ignacio Pozo, PhD. Maestría en P.C. y Aprendizaje. FLACSO.
- BERNARD, M. (1976). *Le corps*. París: Editions universitaires. (Trad. al Cast. Bixio, A.) *El cuerpo. Un fenómeno ambivalente*. Barcelona: Piados.
- CARUSO, I. A. (1957). *Bios Psyche Person. Eine Einführung in die allgemeine Tiefen psychologie*. Munchen: Verland Karl Alber (Trad. al cast, Espada Buergos, M) *Bios Psique Persona*. Gredos. Original 1957. Madrid: Edición castellana. 1964.
- COLOMBO, L. (1998). "La Creación y el universo de la física contemporánea". *Studium. Filosofía y Teología*. Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino. C.E.I. Buenos Aires-Tucumán. I, I. pp. 31-45.
- DAMASIO, A. (1989). *The feeling of what happens* (Trad. al cast. por Pierre Jacomet: *Sentir lo que sucede*. Chile: Editorial Bello, 2000).
- DELGADO, A.R., PRIETO, G. (1997) *Introducción a los Métodos de Investigación de la Psicología*. Madrid: Pirámide.
- DIAZ, J.L. (1994) (compilador); *La mente y el comportamiento animal: ensayos en etología cognitiva*. Colección de psicología. México: Fondo de Cultura Económica.
- FABRO, C. (1962). *Percezinone e Pensiero*. Bresia: Morcelliana. (trad. Cast. Lisón Buendía, J.F.) *Percepción y Pensamiento*. Pamplona, España: EUNSA.
- JASTROW, R. (1981). *The enchanted loom*. N.Y: Simon and Schuter. (Trad. al Cast. Santos, D.) *El telar mágico*. Navarra: Salvat, 1985.
- KESSELMAN, S. (1989). *El pensamiento corporal*. Buenos Aires: Piados.
- LOPEZ IBOR, J.J. (1952) *El descubrimiento de la intimidad y otros ensayos*. Madrid: Espasa-Calpe.
- NUTTIN, J. (1980). *Théorie de la motivation humaine. Du besoin au porjet dácttion*. París: Press Universitaires de France (Trad. al Cast. Núñez, R. *Teoría de la motivación humana*. España: Piados, 1982).

- PEAT, D.F. (1987). *Synchronicity*. Quebec: Battam Books. (Trad. al Cast. de CLARK, D y JARDÍ, M: *Sincronicidad. Puente entre mente y materia*. Barcelona: Kairós, 1989).
- PINILLOS, J.L. (1975). *Principios de Psicología*. 17° reimpresión. Madrid: Alianza editorial.
- POZO, J.I. (2001). *Humana mente. El mundo, la conciencia y la carne*. Madrid: Morata.
- RIVIÈRE, A. (1988). *Objetos con mente*. Madrid: Alianza.
- RIVIÈRE, A; NÚÑEZ, M. (1996). *La Mirada Mental. Desarrollo de las capacidades cognitivas interpersonales*. Buenos Aires: Aique.
- ROSAS, R. (comp.) (2001). *La mente reconsiderada. En homenaje a Angel Rivière*. Chile: Psykhe. Pont. Universidad Católica de Chile.